

Las Provincias de Levante



Año XII.-Núm. 3451

Murcia 13 Julio de 1897

Tres ediciones diarias

Hospedaje de la Catedral

DIRIGIDO POR
FULGENCIO GALVEZ

Como costumbre de todos los años, para la numerosa clientela de este hospedaje desde primero de Julio empezará el Cocido Casero, estando preparado a las doce de todos los días hasta las dos. Se sirven cubiertos a domicilio y en casa, desde seis reales en adelante hasta el precio que se desee.

Por semanas y quincenas en el hospedaje a precios convencionales.

HOSPEDAJE DE LA CATEDRAL
FULGENCIO GALVEZ

HOSPEDAJE
SANTA CECILIA
Propietario RIOS
4-SANTA GERTRUDIS-4
Murcia.

Esta casa de viajeros situada en el punto más céntrico de la población, reúne condiciones especiales por su esmerado servicio, quedando desde la publicación de este anuncio un servicio especial y económico para el público a los siguientes precios:

Cenida, compuesta de sopa, cocido, dos principios, pan, postre y vino, cada cubierto DOS pesetas.
Cena, compuesta de tres platos, pan, vino y postre, cada cubierto DOS ptas.
Comida y cena, cada cubierto TRES pesetas.

Las horas para este servicio será desde la una a las tres de la tarde y desde las ocho hasta las diez de la noche.

Pupitajes: los hay con desayuno desde OCHENTA pesetas en adelante al mes.

Para que el público pueda apreciar el buen servicio que se ofrece, con visitar lo una sola vez se convencerá de la verdad.

MAESTRO SASTRE

Hay uno que sabe bien su cometido en corte y confección, y desea colocarse para la dirección de una tienda ó en calidad de oficial, á todo se ajusta.

Darán razón en la Administración de este periódico.

GRAN ABANQUERIA

CALLE DE LA PLATERIA, NUM. 22
FRENTE A LA CONFITERIA

DE D. JUAN BAUTISTA ALONSO

Se han recibido todas las novedades en japoneses y valencianos.

Imenso surtido en abanicos de sándalo, violeta, ébano, gris, marfil, nácar y concha.

Japoneses de 1, 2, 3, 4 y 5 telas; todos de alta novedad.

Clases especiales de japoneses que solo vende este establecimiento.

El mejor surtido en España en todas las clases de abanicos.

Precios, desde 5 céntimos á 250 pesetas uno.

PLATERIA 22 30 25

PERSIANAS

ESTERERIA DE JUAN HERMOSILLA

MURCIA

Plano de San Francisco, núm. 30

junto á las monjas Teresas é Isabelas

En este antiguo y acreditado establecimiento, se ha recibido un extenso y variado surtido en persianas de todas las medidas, colocadas con todo lo necesario sin alteración de precio.

Transparentes para despachos y miradores.

Persianas Suizas pintadas al óleo á 16 reales metro cuadrado.

Persianas madera labrada, dibujos esoceses, á 14 reales ídem.

Persianas madera natural, labradas en todos anchos á 12 reales.

Estas clases de persianas no las hay nada más que en el establecimiento de Juan Hermosilla, son construidas en las fábricas de León.

Gran surtido de limpia barro, desde una peseta en adelante.

Todos estos géneros son de clase buena, bonita y baratos.

Gran surtido en esteras de junco propias para la estación del verano, y gran variación en alfombras de junco en todos dibujos y colores á precios desconocidos.

Se colocan esteras y alfombras usadas de todas clases en las habitaciones que se deseen á precios económicos.

Igualmente se colocan y pintan persianas.

Coche al Valle

Todos los días festivos saldrá de la Fonda de Patron, un coche para dicho punto, á las 3 y media de la tarde y desde el día 17 del corriente saldrá diario, regresando á las 7 de la tarde.

PRECIOS

Asiento de ida y vuelta 1 peseta.
Asiento de ida ó vuelta 75 céntimos.
Abono por 9 días, por asiento 7-50 id.
NOTA.—Los billetes se suspenderán en el Despacho de carruajes situado en los bajos de dicha fonda.

COCHE AL VALLE

Desde el día 15 en adelante saldrá de la calle de San Antonio, cochera de Genaro, un coche diario para dicho punto á las tres y media de la tarde, regresando á las siete de la misma.

PRECIOS.

Asiento de ida y vuelta, 1 peseta.—
Asiento de ida ó vuelta, 75 céntimos.—
Abono por nueve días, por asiento, 7-50 pesetas.
Calle de San Antonio, cochera de Genaro Albaladejo.

Fonda de Las Delicias

A CARGO DE

Don Joaquín Cánovas

Situada en el sitio más céntrico de la población, próximo á los casinos, cafés, teatros y demás centros de reunión. Confortables habitaciones con vistas al mar y paseos públicos. Precios módicos. Carruaje á todos los trenes.

TORREVIEJA 15-6

Edición de la noche-13 Julio

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades

Las agencias telegráficas comunican que la situación de los Estados Unidos se complica, con motivo de las huelgas y de la actitud que se atribuye al Japon.

Nadie debe desear el mal ajeno, pero la nación norteamericana, no tiene derecho á que los demás se lamenten y preocupen de sus adversidades.

La poderosa Roma ofrece una gran enseñanza á todas las naciones; cayó envuelta en su ignominia, despues de haber dominado el mundo.

Las lágrimas que se han vertido en muchos hogares españoles, con motivo de la guerra de Cuba, caerán alguna vez sobre los Estados Unidos. En aquella nación sin Dios y sin otro culto que el de los metales preciosos, no importa nada comerciar con la guerra de Cuba, como si se tratara de un negocio lícito.

Allí predominan los sindicatos de banqueros y agiotistas, como caciques sin freno, y aunque cuentan con el poderoso elemento del dinero, se les ha olvidado otro factor mas esencial: la Providencia, que acude siempre á favor de la justicia.

La historia ofrece muchos ejemplos.

De Filipinas se han recibido telegramas muy satisfactorios.

Se han presentado á indulto los insurrectos que aun vagaban por los montes, así como tambien la familia del titulado generalísimo Aguinaldo.

El general Primo de Rivera ha ordenado embarquen para España mil soldados y varios jefes y oficiales, por no necesitar ya fuerzas.

Este es un buen dato que debe satisfacerlos.

Aquellos traidores han sido del todo vencidos por el leon español.

Los calores continuan siendo intensísimos y la sequia los hace mas terribles para el arbolado.

El caudal del rio Segura, no es ya suficiente para los riegos.

EL AYUNTAMIENTO DE MURCIA

(SU SITUACION)

Sabemos que el Sr. Alcalde D. Juan Aguilar, se preocupa debidamente de la situación económica del Ayuntamiento, que como tenemos dicho, es muy aflictiva.

Según los cálculos mas aproximados, el Ayuntamiento de Murcia tiene hoy un déficit de quince mil pesetas mensuales, que suponen unos 36 mil duros al año.

El déficit nace principalmente de la poca recaudación de consumos en el extrarradio, de la indemnización por la última alza de aforo y del aumento del encabezamiento.

El Alcalde, Sr. Aguilar, está ahora dedicado al estudio de tan difícil problema financiero. Desea restablecer el crédito del Ayuntamiento y ya ha impuesto algunas economías, para ir reedificando obra tan meritoria.

Su labor es oscura, penosa y difícil, y por tanto de mayor mérito.

El Ayuntamiento está arruinado, como tenemos dicho, y así no puede continuar por mucho tiempo.

El Sr. Alcalde tiene la ventaja de que todos los concejales sin escepcion están á su lado, dando pruebas de plausible sensatez y ejemplar patriotismo.

La situación es muy difícil y angustiosa; se requieren grandes esfuerzos para ir saliendo adelante, y como no hay dinero para pagar deudas importantes, ni siquiera para atender las obligaciones corrientes, avanza la bola de nieve de la ruina y es necesario buscar soluciones para conjurar el conflicto económico que se ha presentado, con la dura ley de los números.

EN LA ERMITA DE ZARANDONA

Día de inmenso júbilo ha sido para los vecinos del partido rural de Santiago y Zarcas, aquel en que han visto reedificada y abierta al culto la ermita llamada de Zarandona, enclavada en aquellos parajes, que amenazando inminente ruina, estaba casi en absoluto cerrada para el culto.

Pero como en todos tiempos han existido piadosas personas que trabajen con verdadero celo por el sostenimiento de la religion, lo hasido en laocasion presente D. José Alegria, el que concibió la idea de reedificar la ermita, secundado por los vecinos de aquel partido, que no han omitido gasto ni sacrificio para realizar el pensamiento del Sr. Alegria, convirtiendo en templo del Señor lo que hasta hace poco, era por la acción destructora del tiempo, poco menos que un monton de ruinas.

El pasado Domingo celebró con gran solemnidad en aquella humilde ermita, grandiosa función religiosa en honor del Corazon Divino de Jesús, (cuya imagen, como asimismo la del Santo Angel de la Guarda, han sido primorosamente talladas por el tan acreditado escultor murciano Sor Aracil) oficiando el santo sacrificio de la Misa el presbítero D. Antonio Cano, ejecutándose la misa del maestro Verdú por la orquesta que este dirige, acompañada de las voces de Capilla y cuya ejecución fué como siempre esmeradísima.

De ensalzar las glorias del Deficco Corazon, estuvo encargado el joven y virtuoso sacerdote D. José Martínez Vicente, el cual, en un notable sermón, al glorificar al Sagrado Corazon de Jesús, demostró la necesidad absoluta que tenemos de rendirle culto, y lo dispuesto que siempre se halla á favorecerlos, cuando con verdadera fé á El recurrimos en busca de consuelo para nuestras penas y remedio para nuestros males.

En el ejercicio de la tarde, el Rector

de Churra D. Francisco Vicente de la Cruz, ocupó la Cátedra Sagrada, pronunciando tan notable oración, que á su terminación fué muy felicitado por los fieles, que en gran número acudieron á escucharlo.

Y para terminar de un modo solemne los cultos del día, concluido el ejercicio de la tarde, fué sacada procesionalmente la imagen del Corazon de Jesús, acompañada por los vecinos todos del partido, que con verdadero fervor alumbraban al que ha de remediar sus necesidades y consolarlos en sus tribulaciones.

Una banda de música contribuyó á que el acto revistiese mayor solemnidad.

Por la noche se hizo por aquellos honrados y piadosos vecinos grande roche de pólvora, reinando entre ellos la mayor alegría, sin que el mas pequeño disgusto viniera á empañar el entusiasmo con que han celebrado la reedificación de su ermita, y la función al Corazon de Jesús.

Mas todavía no está todo terminado, pues si bien es cierto que ya tienen reedificada la ermita, y dentro de ella dos nuevas y muy notables esculturas, falta todavía completar la obra tan felizmente llevada á cabo por la iniciativa del Sr. Alegria.

A la ermita, para las necesidades del culto, le hace falta un harmonium, y el que á fuerza de constancia y desvelos ha realizado lo mas, trabaja ahora con no menos entusiasmo, para que dentro de poco quede colocado en el sagrado recinto un magnífico harmonium, á fin de completar la obra llevada á cabo tan felizmente con la cooperación de aquellos vecinos, por don José Alegria, al cual enviamos nuestro parabien, como así mismo á todos cuantos de modo mas ó menos directo han contribuido á la realización de tan laudables como piadosos trabajos.

FELICIDAD

Cuando para distraerme, salgo á la caída de la tarde á disfrutar de la brisa fresca y encantadora, por entre los viñedos y almendros que hermean este campo, luchando siempre con la idea de ser feliz, pues la felicidad es el término de las ansias del corazon humano, me preguntó á mí mismo: ¿En qué consiste la felicidad? ¿Será posible que el hombre, la obra maestra salida de las manos del Criador, no encuentre la felicidad en la tierra? La naturaleza entera con todos los encantos de que está adornada, es insuficiente para llenar los deseos de nuestro corazon; pues como dice el gran obispo San Agustín: «El corazon del hombre ha sido cortado á medida del corazon de Dios y solo puede ser feliz cuando descansa en su Dios.»

Despues que creó Dios todo cuanto de bello y hermoso hay en los cielos y en la tierra, satisfecho de su obra forma un ser capaz de disfrutar de las delicias de la Creación. El hombre... pero engreído de su belleza, desobedeció el único mandato que le impuso su Hacedor; y la criatura criada por Dios, para vivir en el paraíso de las delicias, y pasar despues sin agonía y sin dolor á gozar de la suma felicidad en el Cielo, fué expulsada del paraíso y condenada á muerte. Y como este anatema de muerte abarca á todos los tiempos y se extiende á todos los lugares, hé aquí la razon por qué el hombre no es feliz; porque como dice el venerable Beda, el hombre sería feliz si gozase de una vida no seguida de la muerte.

Cuando en esa edad de quince años, en que todo sonríe y parece que cada objeto no tiene mas destino en el mundo que agradar á nuestro corazon, arrastrados por esa inclinación natural que sentimos á la felicidad, quizá llenos de ilusión, seguimos una carrera las mas de las veces á fuerza de sacrificios; y cuando hemos llegado al término de ella, nos parece haber llegado ya á la cumbre de nuestro destino, en donde semejantes al niño que rendido por el juego descansa en la falda de su madre, vamos ya á descansar

de nuestros trabajos, considerándonos felices; pero hé aquí que pensando en nuestros pocos años, ó creyéndonos capaces de figurar en nuestra carrera, suspiramos por un puesto elevado ó nos consideramos abatidos con el que tenemos. O cuando creíamos ser felices, el deseo de nuestro engrandecimiento turba nuestro reposo.

Es un jóven que no anhela seguir una carrera, porque cree será más feliz con un oficio, y al lado de una fiel esposa. Toma por compañera, una mujer cariñosa y prudente, que le sepa aconsejar en sus resoluciones. El corazon de la mujer, tiene esa especie de amor que no pudiendo mantenerse encerrado, se desborda hacia fuera; su lengua sabe pronunciar discursos breves pero dulces, y atraído el esposo por estas condiciones de su esposa, le parece ser feliz; pero hé aquí que á los pocos meses de matrimonio, y entre los trabajadores mayormente, á las pocas semanas, por degradación, no hay señales de las primeras ternuras; llega por la noche el trabajador á su casa; cansado y fatigado por el trabajo de todo el día; y uno y otro abatidos por la miseria, descontentos con su suerte, tristes por el presente y asustados por el porvenir, contemplan aquella estrecha morada. Su corazon se desgarrá y permanecen en el más profundo silencio, y si hablan será para quejarse.... ¡Cuántas veces si penetrásemos en ese triste hogar los veríamos, el uno en frente del otro, comiéndose un pedazo de pan duro, ó un plato de patatas, en medio de quejas y suspiros por su suerte; y entonces entristecidos tambien nosotros al contemplar sus miserias exclamaríamos:—¡Oh felicidad! ¿dónde te encontrarás?

¿Se encontrará pues, la felicidad en el oro, y las riquezas? ¡oh no! El cuidado de conservarlas y de aumentarlas, el temor de perderlas y el recuerdo del trabajo que costó adquirirlas, atormenta atrozmente, viendo que la brevedad de la vida impide el disfrutar mucho tiempo del fruto de nuestros trabajos. ¿Estará en los honores? Los honores se desvanecen como el humo. ¿Dónde, pues, estará la felicidad? La felicidad no se encuentra sino donde Dios la ha querido poner. «Bienaventurados los pobres de espíritu dice Cristo, porque de ellos es el reino de los Cielos». Fuera pues de la eterna bienaventuranza para que el hombre ha sido criado, y fuera de los caminos que á ella conducen; no hay más que vanidad. Vanitas vanitatis et omnia vanitas.

Si, pues, queremos ser felices en cuanto cabe en la tierra, es necesario que no imitemos á los bellos espíritus de nuestra época que junto á la orilla de los rios, de los quejumbrosos mares, ó de los bosques solitarios, tristes melancólicos y delirantes como el genio del desierto, ó como el Angel del sepulcro, vierten filosóficas lágrimas; creyendo que el murmullo de los rios y el gemido de los bosques responderán á la vez de su tristeza. Así gastan el tiempo, suspirando por el placer y la felicidad. Si queremos ser felices, es necesario que levantemos nuestras miradas al cielo; en donde y no en otra parte, está la verdadera felicidad, para la cual el hombre ha sido creado.

Antonio Giménez.

Lobosillo y Julio.

Curiosidades.

Presentóse al emperador de Austria José II, un antiguo oficial del ejército en demanda de un socorro para él y para su numerosa familia, entre la cual tenia enfermos á su mujer y dos hijas.

—No llevo más que 24 soberanos de oro (le dijo el emperador); si os bastan, tomados.

—¡Es mucho, señor! interrumpió un magnate de la comitiva del emperador; 24 ducados de plata serian lo bastante.

—¿Los lleváis en el bolsillo? preguntó el emperador.

—Sí, señor; ahí van (contestó el cor-